

BORDANDO PRESENCIAS

**Moni Paulino
Silvia Tabakam**

Acción participativa de bordado de un estandarte por Memoria-Verdad-Justicia

Colectivo de docentes, familiares, compañeros y compañeras de estudiantes detenidos-desaparecidos del Colegio Nacional de Vicente López

Bs. As.- Argentina

UNA HISTORIA DE ESTUDIANTES SECUNDARIOS

En Argentina, el 24 de marzo de 1976, irrumpió una dictadura cívico-militar que se mantuvo hasta 1983 y que desplegó el terrorismo de Estado. Fue la más cruenta de una larga historia de dictaduras y dejó marcas imborrables en nuestro pueblo. El secuestro, la tortura, la desaparición, la apropiación de cientos de bebés fueron solo algunos de los métodos que usaron para sembrar el terror.

El 23 de octubre de ese año, un *grupo de tarea* secuestró a cuatro estudiantes secundarios del Vicente López, en la provincia de Buenos Aires. En la misma noche, Eduardo Muñiz, María y Leonora

Zimmerman y Pablo Fernández Meijide fueron arrancados de sus domicilios. Unos días antes habían secuestrado a Liliana Caimi, embarazada de cinco meses y en abril habían asesinado a Gerardo Szerzon cuyo cuerpo apareció con signos de tortura. También Leticia Veraldi fue secuestrada en 1977 en la provincia de Neuquén, donde se había refugiado cuando supo que estaba siendo perseguida.

Todos habían sido militantes de la Juventud Guevarista. Nunca se supo de ellos hasta el año 2018 cuando, en el marco del juicio a los genocidas, dos sobrevivientes testimoniaron haber compartido la celda



Imagen no.1

Suturar: verbo transitivo. Coser una herida o una incisión o cerrarla mediante puntos de sutura.

con Leonora en el Centro Clandestino de Detención de Campo de Mayo.

Estas atrocidades marcaron la vida de muchos de los que fuimos sus compañeros.

PEDAGOGÍA DE LA MEMORIA

El mismo edificio de esa escuela secundaria alberga hoy una institución de formación docente en la que algunos de nosotros trabajamos. La coincidencia en el espacio nos ha permitido organizar, desde la recuperación de la democracia, una serie de homenajes que cobraron forma de actos, invitaciones a ex-estudiantes,

conciertos, talleres. La formación docente debe incluir la Pedagogía de la Memoria, entendiendo a los futuros maestros como sujetos críticos y reflexivos, como “pasadores de memoria”.

La transmisión no se aloja solo en la palabra sino que la reivindicación de Memoria, Verdad y Justicia que levantaron los organismos de Derechos Humanos debe tener también materialidad. En la escuela, esa materialidad cobró entidad a través de la confección y colocación de baldosas con los nombres de los estudiantes a la entrada y un mural para hacerlos presentes una y otra vez en el espacio en el que estudiaron.

El día de la colocación de las baldosas organizamos una acción colectiva de bordado como una oportunidad de poner a rodar la memoria de sus nombres, sus rostros, su militancia.

Esa acción dio como resultado un enorme paño con fragmentos suturados entre sí, que se constituyó en estandarte con sus presencias.

LOS ROSTROS DEL ESTANDARTE

Cuando pensamos esta obra tomamos los registros fotográficos de nuestros compañeros y de otros que habían pasado por el Nacional Vicente López. Las mismas imágenes que vemos en manos de los familiares en cada marcha del 24 de marzo

en la Plaza de Mayo, que dan cuenta de un nombre, un rostro, una identidad.

A través de un proceso de grabado, llamado monocopia, realizamos transferencias a diferentes retazos de liencillo. Esta técnica fue trabajada de un modo que permitía cierta “deformación” de los rostros. Manchas y salpicaduras que remiten a la dificultad de recordar, al ejercicio trabajoso pero necesario, que nos permite traer el pasado al presente, siempre tamizado por los años y las experiencias transcurridas. Como una veladura que se nos presenta ante los ojos y que solo podemos arrancar entre todos.

Luego de realizadas las estampas nos reunimos varias mujeres alrededor de una mesa a bordar en cada una de ellas los nombres de los compañeros. Ninguna de



Imagen no.2

La memoria insatisfecha, laboriosa



Imagen no.3

La mano inteligente y sensible, la mano que piensa y recuerda

las que compartíamos ese hacer éramos expertas bordadoras, pero fuimos trayendo de otro tiempo los modos de hacer con las agujas y los hilos, mostrándonos los puntos que sabíamos, probando colores. Y así, a manera de un ritual reparador, recordamos historias de los estudiantes dejando sobre la tela los humildes saberes y relatos que habíamos compartido. Después comenzamos la unión de cada fragmento en una misma historia.

LA ACCIÓN COLECTIVA

El resultado de este primer trabajo fue dispuesto en una gran mesa con hilos y agujas. Fueron muchas manos dejando su huella, mirando los rostros de los estudiantes, interviniendo, pensando,

acariciando, tomando decisiones acerca de colores y texturas alrededor de su memoria.

La acción que comenzó de manera circular, fue creciendo en un proceso cada vez más rico y participativo. Fueron más manos las que iban dejando su huella en el estandarte, entramando lo artístico en un conmovedor ejercicio de memoria. Una memoria que no solo se construye con la palabra ya que, como expresa Richard Sennet, los movimientos de las manos, el sentido del tacto, influyen en la manera de pensar. Así también nos poníamos en contacto con ellos. Incluso muchos de los asistentes los estaban conociendo con sus manos. Había que recorrerlos, tocarlos, cobijarlos entre hilos. Y en ese hacer surgieron las palabras, las anécdotas, las preguntas.



Imagen no.4

Una acción colectiva de bordado de retazos que, suturados, formaron un único paño.



Imagen no.5

Un hacer amoroso entre generaciones



Imagen no.6

La Memoria nunca se da por vencida

Este estandarte sigue moviéndose en las marchas de cada 24 de marzo en la Plaza de Mayo y ha formado parte de encuentros de formación docente en los que la textura y la materialidad invitan a seguir suturando, hablando, tocando, haciendo, pensando con las manos.

Hubo memoria vivida en la acción colectiva y lo hubo en su creación; un encuentro entre generaciones con distintas experiencias y saberes acerca de nuestros compañeros y compañeras. De ahora en más se trata de seguir construyendo experiencias singulares y poner el recuerdo a trabajar.

Moni Paulino

Vive en Buenos Aires. Es Artista visual y profesora en institutos de formación docente. Desde hace unos años trabaja en Pedagogía de la Memoria.

Silvia Tabakman

Nació y vive en Buenos Aires. Es bordadora y especialista en la didáctica de las ciencias sociales.